

# Monitor de Coyuntura

## Cambia la balanza de pagos y sube ligeramente la deuda pública neta

Continuando con los indicadores divulgados en torno al final del tercer trimestre, se destacan los cambios en la balanza de pagos, con una mejoría en la cuenta corriente y un deterioro en la inversión extranjera directa, mientras que la deuda pública neta siguió creciendo en el primer semestre, pero a un ritmo lento.

**Balanza de pagos.** En los 12 meses finalizados en junio, algunos indicadores relevantes de la balanza de pagos ratificaron las tendencias que se venían registrando en trimestres anteriores. Por un lado, el déficit de la cuenta corriente se reduce y por otro lado, la inversión extranjera directa (IED) deja los altos niveles asociados a las inversiones realizadas en la tercera planta de celulosa y pasa a terreno negativo. En ese contexto, el saldo del financiamiento externo, que es la suma del saldo de la cuenta corriente más la IED, se volvió fuertemente negativo después de muchos años.

Sólo en el último año, es decir entre los períodos de 12 meses finalizados en los meses de junio de 2023 y 2024, el déficit de la cuenta corriente se redujo desde 3,4% del PIB a 1,9% del PIB. La mitad de esta mejoría se debió a un mejor saldo de la balanza comercial (exportaciones FOB menos importaciones CIF). En el mismo lapso, la IED pasó de +4,5% del PIB a -1,3% del PIB. Y, por lo tanto, el saldo del financiamiento externo pasó de +1,1% del PIB a -3,2% del PIB.

Dado que entre ambos períodos cotejados no hubo cambios significativos en el resultado fiscal (o “ahorro neto del sector público”), que pasó de -4,1% del PIB a -4,3% del PIB, la mejoría en la cuenta corriente se debió totalmente al mayor ahorro neto del sector

privado, que pasó de 0,7% del PIB un año atrás a 2,4% del PIB en los 12 meses a junio.

**Deuda pública.** Al pasado 30 de junio, la deuda bruta total del sector público ascendía a US\$ 56.074 millones (70,5% del PIB). Al mismo tiempo, el sector público contaba con activos externos brutos (sin contar los pasivos contingentes o encajes bancarios, que no le pertenecen) por US\$ 12.076 millones y con activos con residentes por US\$ 4.031 millones, por lo que la deuda neta del sector público ascendía a US\$ 39.967 millones (50,3% del PIB).

En la gráfica que se presenta al pie de esta página, se observa la evolución de la deuda pública neta como porcentaje del producto desde 1999, es decir antes de la gran crisis de comienzos de este siglo. En esa gráfica se destacan cuatro observaciones: el “piso” post crisis en 2013 (30% del PIB); el cierre de 2019, tras seis años de deterioro (39% del PIB); el cierre de 2020, año de la pandemia, con un salto a 48% del PIB; y el último dato disponible, al 30 de junio (50% del PIB), tras un crecimiento moderado en los últimos tres años y medio.

Finalmente, se destaca que la proporción de la deuda que está denominada en moneda nacional está en los máximos históricos, de 59% de la deuda bruta total.

